11263

CENTRO DIRECTIVO DE TEATROS.

UNA NOCHE BORRASCOSA.

CUADRO CÓMICO,

ORIGINAL

DE

D. JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

REPRESENTADO EN EL TEATRO MARTIN LA NOCHE DEL 10 DE FEBRERO DE 1874.

C. C.

Número 29.

MADRID.
OFICINAS: PLAZA DE LA LEÑA, 9, PRINCIPAL.
1874.

12

UNA NOCHE BORRASCOSA.

UNA NOCHE BORRASCOSA.

CUADRO CÓMICO,

ORIGINAL

DE

D. JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

REPRESENTADO EN EL TEATRO MARTIN LA NOCHE DEL 10 DE FEBRERO DE 1874.

C. C.

Número 29.

MADRID.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE MANUEL MARTINEZ;
CALLE DE LAVAPIÉS, NÚM. 17, BAJO.
1874.

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA CRISTOBALINA....	D.ª CONCEPCION SOLÍS.
ELENA.....	» ELADIA GARCÍA.
CLARA.....	» ROSARIO HERRERA.
DON LEON.....	D. FRANCISCO RODRIGUEZ.
ROQUE.....	» CÁRLOS CALVACHO.
AGAPITO.....	» ALBERTO RODRIGUEZ.
JULIO.....	» PEDRO GALÉ.
PABLO.....	» JUAN MASFERRER.
UN CAMARERO.....	» JOSÉ OLIER.

Esta obra es propiedad de D. Cárlos Calvacho, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El editor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados del Centro Directivo de Teatros son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CUADRO ÚNICO.

El teatro representa salon alto de un café-restaurant, exornado con notable lujo: mesa larga al fondo, donde termina el festin de una docena de bulliciosas máscaras y alegres jóvenes, presididos por Agapito, capitan de caballería. Mesas circulares, con sillas y taburetes á uno y otro lado del proscenio. Puertas laterales. La orquesta prepara la escena con la introducion del acto cuarto de *Lucrezia Borgia.*

ESCENA PRIMERA.

AGAPITO, *máscaras y jóvenes.*

ELLAS. ¡Que brinde!
ELLOS. ¡Que brinde!
TODOS. Si
AGAPITO. ¡Ocurrencia peregrina!
Sólo un gallo hay sin gallina
y lo evidenci is así!
JÓVEN 1.º Calle y cumpla su condena.
AGAPITO. Brinde el bribon y despache
por los ojos de azabache
de esa incendiaria morena.
A OTRO. Bélico industrial de Trubia,
brinda por ese tesoro;
por la cabellera de oro
de esa deliciosa rubia.
Brinde quien consorcio amable

678075

luce en esta comitiva
con la polla subversiva,
con la jamona inflamable.
Pero dispensad de fárrago
á un desgraciado mancebo,
tan bobo, que vivo y bebo
escueto como el espárrago.

(Aplauso general.)

Ora, ceñido el laurel,
de vuestro entusiasmo prueba,
voy á fumarme esta breva,
obsequio del coronel. (Se levanta.)

MUJER 1.ª ¿Y el ponche?

TODOS. ¡El ponche!

AGAPITO. Es cuestion
en que el costo á nadie cedo.
(A la puerta.) Mozo, el ponche; que no puedo
contener la insurreccion.

ELLOS. ¡Viva Agapito!

AGAPITO. No halaga
mi vanidad ese grito;
que suena «viva Agapito,»
y dice «viva quien paga.»

MUJER 1.ª Oiga usted.

AGAPITO. (Llevándola aparte.) Á tus antojos
seguir el rumbo me toca;
porque tienes una boca,
unas cejas y unos ojos.....

JOVEN 1.º (Interponiéndose.) Niña!.... Chico!....

AGAPITO. Calla, atun,
y reserva tu egoismo:
abre paso al comunismo
y ten sentido comun.
¡Pues no pretende ese bobo
la exclusiva en su capricho!
No sabe que un sábio ha dicho,
«la propiedad es un robo.»

MUJER 2.ª Agapito, escuche usté, (Le habla al oido.)

JÓVEN 2.º Esa conducta, Consuelo.....

AGAPITO. Hombre, no hagas el Otelo,
y sin qué ni para qué.
Constando la intransigencia
de esta plebe y sus escamas,
debo advertir á las damas
que he suprimido la audiencia.

JÓVEN 1.º Busca pareja.

AGAPITO. No tal.
Hérbo de galante historia,
seré fiel á la memoria
de una mujer ideal
ELLAS. Esa historia!
ELLOS. Que la cuente!
AGAPITO. Se contará sin rebozo
en tiempo oportuno: el mozo
con un mar de ponche hirviente.

(Dos camareros colocan en la mesa las bandejas, con ponchera y juego de copas. Grupo bullicioso.)

TODOS.. ¡Bravo! ¡Bravo!
AGAPITO. ¡Ola, á beber!
Caballeros y señoras,
choquen las copas sonoras
por el amor y el placer.

ESCENA II.

DICHOS, CLARA, *de beata, y* ELENA *de serrana, cubiertos los rostros.*

CLARA. No están.
ELENA. Pues entrar los ví.
CLARA. Pasaremos adelante.
¡Bribones!
ELENA. Y tu marido
es el director del lance.
CLARA. Ya la pagará. Si vieras
qué parla tiene el tunante
y cómo estrecha distancias,
y cómo.....
ELENA. Que entiende el arte.
CLARA. Al boticario manchego
le he de dar el chasco grande.
ELENA. Al médico yo me encargo
de arreglar.
CLARA. Vamos.
ELENA. En baile.

(Agapito les cierra el paso, presentándoles una copa de ponche.

AGAPITO. Sea lícito, Sor incognita,
ofrecer pleito homenaje
á la que asiste y consuela
en el hospital de sangre.

CLARA. Capitan, yo estoy adscrita
á la Inclusa.
AGAPITO. Que me place.
Yo soy casi un inclusero:
no tengo padre ni madre.
CLARA. (Bebe.) Gracias.
AGAPITO. Y la serranita,
de tan garboso desplante,
¿no esmaltará este cristal
con sus lábios de granate?
ELENA. Por no desairar..... (Bebe.
AGAPITO. Os doy
las gracias por vuestra amable
condescendencia, y apuro
lo que en la copa dejasteis. (Bebe.)
CLARA. Adios, y buena fortuna.
ELENA. Adios, buen hijo de Marte.
AGAPITO. Adios, Sor Caritativa,
Adios, serrana adorable.

ESCENA III.

AGAPITO, *máscaras y jóvenes*.

ELLAS. La historia!
AGAPITO. Pero.....
ELLOS. La historia!
AGAPITO. Mi palabra he de cumplir,
que en eso fundo mi gloria;
y lo que os voy á decir,
retened en la memoria.

(Todos le rodean con vivo interés)

Era jóven, era bella,
y sin familia y doncella.....
JÓVEN 1.º ¿Pero de labor?
AGAPITO. De estado.
Era la fúlgida estrella
que guia al extraviado.
Al verla sentí emociones
supremas, desconocidas.....
JÓVEN 1.º ¡Que romántico te pones!
AGAPITO. Quedan las interrupciones
severamente prohibidas.
Me miró; yo la miré;

quise hablarla y me corté;
ella atractiva sonrió;
fuí á seguirla, mas no osé;
tornó á mirarme y partió.

MUJER 1.ª Adelante

AGAPITO. En mi camino
la hizo cruzar el destino
en otra fausta ocasion,
con su encanto peregrino
trastornando mi razon.
Y sin retórico aliño
viva descripcion la emboco
de mi acendrado cariño,
con la ingenuidad de un niño,
con la exaltacion de un loco.
El relato terminé
que ella escuchó placentera;
á sus plantas me arrojé
y me dijo: «ama y espera;»
y se levantó y se fué.

JÓVEN 2.º Continúa

AGAPITO. Llegó otro dia
á estrecharla mi pasion;
pero ella me respondia:
«no es la hora todavía,»
y acaté su decision.

MUJER 2.ª ¡Qué poema!

AGAPITO. Dormitando.
estaba yo en mi aposento,
sus recuerdos evocando
en mi somnolencia, cuando
acercarse á mí la siento.
Era mi bello ideal,
que espontánea á mí venía,
con sonrisa celestial,
y ceñida de un cendal
que mal sus formas cubria.
Tal la fábula pagana
brinda á la imajinacion
la belleza sobre-humana
de la enamorada Diana
visitando á su Endimion.

JÓVEN 1.º Al grano.

AGAPITO. Al seno turgente
ella estrechó mi cabeza
con una emocion vehemente,
y con amante vieza

un beso estampó en mi frente.
Sentí de su cuerpo el roce
con frenética alegría,
y en el colmo de aquel goce
despierto y eran las doce.....

MUJER. ¡Cómo!

AGAPITO. Las doce del día.
Como es hora justamente.
en que suelo despertar,
me ví entrar al asistente
trayendo el agua caliente
y los avíos de afeitar.

JÓVEN. 1.° ¡Qué camelo!

JÓVEN 2.° Merecia
una felpa.

AGAPITO. ¡Voto á San!
Amores de tal poesia
no son los de un capitan;
digo, y de caballería.

ESCENA IV.

DICHOS, PABLO *y* CRISTOBALINA *con dominó.*

CRISTOB. ¡Ay que nos sigue!
Nos vá á alcanzar.

PABLO. Párate un poco,
no puedo más;
que pesa mucho
tu humanidad.

CRISTOB. Si nos captura
nos va á matar.

AGAPITO. Ola, Pablito!

PABLO. Mi capitan,
usted del riesgo
nos salvará.

AGAPITO. ¿De qué se trata?

PABLO, Soy el Don Juan
de esta hermosura
monumental.

AGAPITO. Tipo granítico.

CRISTOB. Gracias.

AGAPITO. (Aparte.) ¡Qué par!

PABLO. Es la costilla
de un Fierabrás,

con más bigotes
que Mustafá;
con una pera
descomunal,
sombrero enorme
y ancho gaban:
baston de bola,
con su puñal.
Respira fuego
como nn volcan,
y escupe esencia
de rejalgar.

AGAPITO. Tiene esta dama
linda mitad.

CRISTOB. Ha sido franco,
y es catalan.

PABLO. Nos decidimos
pocos dias há
por una fiesta
de Cárnaval.

CRISTOB.. Proyecto infáusto!
¿Qué fin tendrá?

PABLO. Cuando saliamos
de disfrutar,
los goces íntimos
de danza y wals,
al Brutamonte
vemos rondar,
con torvo ceño,
fiero ademan,
dispuesto á una
barbaridad.

CRISTOB. Nos vé, y nos sigue,
sombrio, tenaz;
nos refugiamos
al restaurant;
pero es seguro
que subirá;
y si la garra
nos llega á echar
nos extrangula
sin caridad.

AGAPITO. Voy el peligro
á conjurar,
y ofrezco nuestra
complicidad.

CRISTOB. Jóven simpático!

PABLO. ¡Qué rasgo tan!...
AGAPITO. Aquí á ese cafre
se detendrá
mientras vosotros
marchais en paz.
Estos amigos
me ayudarán
y yo respondo.
ELLAS. Justo.
ELLOS. Cabal.
AGAPITO. Puesto de Eva.

(Coloca á las mujeres ante la puerta derecha.)

puesto de Adan.

(Coloca á los hombres ante la mesa del foro.)

D. LEON. (Dentro) Busco al demonio.
CRISTOB. ¡Fatalidad!
AGAPITO. Por esa puerta (La derecha.)
pronto; á escapar!
CRISTOB. Salva á tu víctima.
PABLO. Vamos allá. (La coje del brazo.)
PABLO. Adios (A Agapito)
CRISTOB. Mil gracias. (Salen.)
AGAPITO. El Barrabás.

ESCENA V.

DICHOS, *y* DON LEON *con aire furibundo*. (1)

DON LEON. ¡Mala ira da Deu! No están:
yo quiero comerme á alguien:
respiro ambiente de fuego,
y miro un lago de sangre.
AGAPITO. Buenas noches
DON LEON. (Examinándola.) No conozco.
¿No se acuerda el comandante
del alferez..?
DON LEON. Ni de Cristu
quiero esta noche acordarme.

---

(1) Acento catalan muy marcado.

AGAPITO. Un vaso de vino (A sus camaradas.)
DON LEON. Venga
uno de hiel y vinagre.
AGAPITO. Pero ¿qué le pasa á usted?
DON LEON. Lo que no le importa á nadie.
AGAPITO. Repare usted que soy blanco.
DON LEON. Pues yo soy verde pitache.
AGAPITO. Entre las personas cultas.....
DON LEON Yo soy un indio salvaje.
AGAPITO. Comandante.....
DON LEON. Capitan!
AGAPITO. El honor.....
DON LEON. Ando buscándole.
AGAPITO. Usted me falta.
DON LEOM. Y usted
me sobra ¡Mil tempestades!
MUJER 1.ª ¡Pobre señor!
JÓVEN. 1.º Y es simpático.
DON LEON. ¿Estan ustedes burlándose?
AGAPITO. Lo sospecho.
DON LEON. ¡Ira da Deu!
Canallota de mil diantres,
soy Don Leon Mirambell,
nativo de Capellades;
he mandado en Cataluña
matinés y trabucaires.
Tengo diez cruces ganadas.....
AGAPITO. Con la conyugal, que es grave.
DON LEON. Aquí teneis mi tarjeta:
vivo en la calle del Cármen,
treinta y ocho, cuarto centro.....
MUJER 1.ª Es buen cuarto.
JÓVEN 1.º Y buena calle.
DON LEON. Y uno á uno, dos á dos,
tres á tres, ciento y la madre;
por las llamas del infierno
y la trompeta del ángel,
ya nos veremos las caras;
mala granada me aplaste.
ELLAS. ¡Bravo (Aplaudiendo.)
ELLOS. ¡Bien! (Lo mismo.)
AGAPITO. Abridle paso
y que prosiga su viaje.

(Las mujeres dejan la puerta franca.)

DON LEON. Voy á triturar á dos
donde quiera que los halle;

y despues te tocará
el turno, caterva infame. (Sale.)

AGAPITO. Vamos á seguir sus huellas,
porque el caso tiene lances.

(Se precipitan en confusion por la puerta derecha.)

ESCENA VI.

JULIO *y* ROQUE, *en traje de arlequin y casi borracho.*

JULIO. Estás en carácter.....

ROQUE. Bueno.

JULIO. Y delicioso.

ROQUE. Mejor.

JULIO. ¡Don Roque de la Cantárida,
farmacéutico de pró,
que en Santa Cruz de Mudela
goza fama de un Caton!

ROQUE. Adelante.

JULIO, Pretestando
que su tio, el vice-rector
del Seminario, se encuentra
en la última situacion.....

ROQUE. Sigue, hermoso.

JULIO. Me suplica
que del doliente en favor,
á la villa coronada
le acompañe en su excursion.

ROQUE. Y aquí estás, jóven Hipócrates.

JULIO. Viejo Galeno, aquí estoy;
pero dejando á mi esposa,
faltando á mi obligacion
para verte hacer el oso,
y el polar que es lo peor.

ROQUE. Insoportable cuñado,
intolerable varon,
que lo traigo á divertirse
y me da este pago atroz.

JULIO. Vámonos, hombre.

ROQUE. Nequaquam,
hay que buscar á esas dos
mascaritas; á la beata,
plaza que no se rindió
porque tú no entretenias
á la serrana, traidor.

JULIO. Ese traje y á tus años
es de ignominia padron.

ROQUE. Pues, hombre, se me figura
que debo estar seductor.
Me siento con el más ágil,
más en tono, *comm'il faut.*

JULIO. Vaya, vaya. (Se sienta junto á la mesa circular de la derecha.)

ROQUE. Mariposa
vagando de flor en flor,
colibrí de rama en rama
discurriendo jugueton,
torbellino de colores,
travieso y enredador,
que con sus calaveradas
vá á sublevar el salon.

JUPIO. Zaragoza ó Leganés
te piden por morador.

ROQUE. (Cantando.) «Admírete
mi tipo estético;
yo estoy frenético
de verme así.
¡A cuántas jóvenes
de gusto ático
me haré simpático
bailando así!»

ESCENA VII.

DICHOS *y el* CAMARERO.

ROQUE. Oye Blás, Fermin, Gustavo. (Sentándose.)

CAMARERO. ¿Qué se ofrece?

ROQUE. Una copita,
y de menta piperita,
que es afrodisiaca.

JULIO. ¡Bravo!

ROQUE. Tiene virtud escitante
en sus jugos, sus aromas,
y produce..... ¿Y tú qué tomas,
cuñado?

JULIO. Tomo el portante.

ROQUE. (Deten.) Perverso! ¡En lance tan crítico
de dejarme sólo trata!

JULIO. Me siento mal.
ROQUE. Una horchata
para mi hermano político. (Sale el camarero.)
JULIO. En el tren mañana salgo
y basta de diversion.
ROQUE. Me está dando el corazon
que nos vá á suceder algo.

ESCENA VIII.

DICHOS, *y* D.ª CRISTOBALINA *que se dirige á los dos.*

CRISTOB. Señores.....
ROQUE. Una máscara! (Levantándose.)
CRISTOB. Yo soy una señora
que el patrocinio implora
de vuestra caridad.
Seguida por el déspota
que tengo por marido,
resguardo pronto os pido
de su ferocidad.
ROQUE. Voluminosa sílfide,
deja que el mónstruo avance.
JULIO. (Aparte.) ¿Vas á arrostrar un lance?
ROQUE. (Aparte.) Arrostro aunque sean dos.
CRISTOB. Os lo pido con lágrimas.
ROQUE. Siéntate con franqueza.
JULIO. (Aparte.) Nos rompen la cabeza.
ROQUE. (Aparte.) Bueno: estará de Dios.
CRISTOB. Habeis sido dos ángeles
para Cristobalina.
ROQUE. (Aparte.) La voz es argentina.
JULIO. (Aparte.) Y el nombre colosal.
CRISTOB. Yo os probaré en dia próximo
la gratitud que inflama.....
ROQUE. (Aparte.) Parece grande dama.
JULIO. (Aparte.) Dama grande si tal.
ROQUE. En fin, á ese Calígula..
aquí lo domaremos.

Se sienta á la derecha de Cristobalina.

CRISTOB. Temed á los extremos
de su exasperacion;
porque es un can hidrófobo.
ROQUE. Gentil Cristobalina,

se le dará estrignina
de mi fabricacion.

ESCENA IX.

DICHOS, y DON LEON *que se instala, jadeante de cansancio, junto á la mesilla de la izquierda.*

DON LEON. ¡Truenos y rayos..! De rábia
y de cansancio me ahogo.
Y es el caso, que rebiento
sino tomo algun reposo.

(Apoya la frente en la diestra con abatimiento.)

ROQUE. Es un cosaco del Don.
CRISTOB. Eso no es hombre; es un toro.
JULIO. Pues quiera Dios que no arranque.
ROQUE. ¿Se dormirá ese demonio?

(Sale el camarero y sirve en la mesa derecha.)

DON LEON. ¡Mala bomba..!
CRISTOB. (Con terror.) No se duerme.
ROQUE. Si hubiese aquí cloroformo.
Pide, belleza mayúscula,
lo que gustes.
CRISTOB. Nada tomo.
DON LEON. ¡Condenacion! (Dá un golpe en la mesa.)
CAMAR. Alla va.
(Acercándose.) ¿Qué le traigo á usted?
DON LEON. Un tósigo.
CAMAR. Aquí tiene usted la lista.
DON LEON. Pues désela usted á Poncio
Pilatos. (Levantándose.)
CAMAR. Dispense usted.
DON LEON. Y futa el camp.
CAMAR. (Aparte.) Está loco. (Sale.
CRISTOB. ¡Cielos! ¡Se ha fijado en mi!
JULIO. Y va á fijarse en nosotros.
ROQUE. Serenidad! Bebe, Julio.
DON LEON. Es ella. La reconozco.
El volúmen..... la estatura.....
Rayo de Dios..! Los abordo.
¿Quién se llama aquí Don Julio?
ROQUE. Yo me llamo Don Agosto,
Don Setiembre, Don Octubre,

y Don Noviembre: un otoño.

DON LEON. Levántese usted ¡infierno!

ROQUE. Así estoy bien ¡purgatorio!

DON LEON Soy Leon.....

ROQUE. Pués al Retiro.

DON LEON. ¡Osa usted....!

ROQUE. Si señor. Oso.

DON LEON. Ahí tiene usted mi tarjeta.

ROQUE. Gracias; yo no soy litógrafo.

DON LEON. Tendremos un duelo á muerte.

ROQUE. Me parece un buen negocio.

DON LEON. Pero venga esa mujer.

ROQUE. ¿Usted crée que está en el Congo?

DON LEON. Cristobalina, levántate,
ó se arma aquí un terremoto.

CRISTOB. (Quitándose el antifaz.) ¡Misericordia!

JULIO. (Aparte.) La mata.

(Doña Cristobalina se arrodilla ante su esposo.

DON LEON. ¡Mesalina! (Enarbolando el baston.)

ROQUE. (Aparte.) El trueno gordo.

Don Leon baja el brazo hasta dejar caer el baston; saca del bolsillo un pañuelo y con él se cubre la faz.)

CRISTOB. Esposo mio, por favor.....

DON LEON. Déjame llorar mi oprobio.

CRISTOB. Soy ligera y no culpable.
Escúchame. (Se abraza á sus rodillas.)

DON LEON. (La rechaza.) ¡Quita, mónstruo!
El ataque de tu tia
era un pretexto diabólico.

CRISTOB. No tal.

DON LEON. Yo estuve en la casa,
y la vi cenando cóngrio.

CRISTOB. Atiende.....

DON LEON. Luego del baile
te veo salir con un pollo.

CRISTOB. Sosiégate.

DON LEON. Y he pasado
la noche tras de vosotros.

CRISTOB. Déjame hablar.

DON LEON. Y entre dos
aquí, adúltera, te cojo.

CRISTOB. ¡Ah Leon!

DON LEON. Pantera de Java,
¿qué respondes en tu abono?

CRISTOB. ¡Mátame!

DON LEON. ¿Merezco yo
que me hagas befa de todos?
CRISTOB. ¡Calla!
DON LEON. ¿No te dispensé
en Mataró lo del sordo;
en Sabadell lo del músico,
y en Hostalrich lo del moro?
CRISTOB. Es verdad. (Con abatimiento.)
DON LEON. ¿Y no conoces
con cuánta razon te inmolo?
CRISTOB. Acaba. No puedo más.
DON LEON. Levanta. (Alzándola.)
CRISTOB. ¡Sér generoso!
DON LEON. ¡Infeliz Cristobalina!
Por cuarta vez te perdono.
(Abre sus brazos, en los que se precipita ella.)
ROQUE. ¡Bravísimo!
DON LEON. (Recogiendo el baston.) ¡Ira da Deu!
¿Se mofa usted de nosotros?
ROQUE. Es que aplaudo el desenlace
de este paso traji-cómico.
CRISTOB. Vámonos.
DON LEON. ¡Mala centella!...
Sepa usted, risible mono,
que soy Don Leon Mirambell;
de Capellades; famoso
por su valor.....
ROQUE. Sí; ya he visto
que lo tiene usted, y heróico.
DON LEON. Comandante retirado;
con diez cruces.....
ROQUE. ¡Cuánto adorno!
DON LEON. Y cuando tenga usted gana
de perder los hipocóndrios
véame usted: calle del Cármen;
cuarto centro; treinta y ocho.
ROQUE. Abur, y que usted se alivie.
DON LEON. Le desprecio. (Sale con su esposa.)
ROQUE. Mucho ojo.

ESCENA X.

ROQUE *y* JULIO.

JULIO. ¡Vaya dos tipos del género
bufo! (Sentándose.)

ROQUE. El marido es atroz.
JULIO. Yo me figuré que habia
en esta sala un dia dos
de Mayo.
ROQUE. (Sentándose.) Pues ya habrás visto
cuán diversa solucion.
Conque acabemos; que es fuerza
seguir el lance de amor
interrumpido.
JULIO. ¡Aun insistes!
ROQUE. ¿Cuándo he desistido yo?

ESCENA XI.

DICHOS, CLARA *y* ELENA, *con antifaces.*

CLARA. Aquí están los fugitivos.
ELENA. A darles la última carga.
CLARA. ¡Ola, travieso arlequin! (Sentándose á su lado.)
ROQUE. ¡Ola, tentadora beata!
ELENA. Pareces poco dispuesto
á gozar en esta zambra.

(Julio se levanta, y Elena se ase de su brazo.)

JULIO. ¡Ay serrana de mis ojos!
En Madrid todo me enfada;
que en Santa Cruz de Mudela
tengo la mitad del alma.
ELENA. ¿Por qué has venido á Madrid?
JULIO. Engañado por el maula
de mi cuñado, el señor
Don Roque de la Cantárida,
que vino á la villa y córte
á echar al aire una cana.
CLARA. Me han dicho que estás casado
con una mujer muy guapa.
ROQUE. *In illo témpore.* Ahora
es una belleza en baja;
en situacion de reemplazo,
y la absoluta le aguarda.
CLARA. ¡Insolente! (Le sacude un bofeton.)
ROQUE. ¡Qué exabrupto!
CLARA. Mirame, infame, á la cara.

(Quitándose el antifaz.)

ROQUE. ¿Quién le ha dado á usted permiso

para esta escursion?

CLARA. Canalla,
tórnamelo á preguntar
y te saco las entrañas.

(Julio y Elena se interponen.)

ELENA. ¡Haya paz! (Se quita la careta.)

JULIO. Con que es decir
que doble salió la trama.

ELENA. En el mismo tren vinimos,
sospechosas de esta marcha.

ROQUE. Al vuelo la conocí,
proponiendome chasquearla.

CLARA. Señor Don Roque, no cuela,
Señor Don Roque, no pasa.

ROQUE. Te juro.....

JULIO. Por conclusion
de tan chistosa jornada,
yo pago la cena.

ROQUE. (Ofrec el brazo á Clala.) Vamos.

CLARA. ¡Bribon! (Pellizcándole.)

ROQUE. ¡Ay!

CLARA. Verás en casa.

ESCENA XII.

AGAPITO, DON LEON, CRISTÓBALINA, PABLO, *jóvenes y máscaras en confusion, por la izquierda.*

AGAPITO. Alto, alegre comitiva,
que el ponche van á subir.
En ála, para decir
¡Viva el comandante!

TODOS. ¡Viva!

AGAPITO. Le acabo de convencer
de que estaba en un embrollo,
y que es inculpable el pollo
é inocente su mujer.

DON LEON, Aunque no lo veo tan claro.....

AGAPITO. Volveré á explicarle el hecho.

DON LEON. Gracias. Estoy satisfecho,
y con lealtad lo declaro.

AGAPITO. Si duda usted le recuerdo.....

DON LEON. Bueno. Ya me dijo usté
que mi esposa..... el señor de.....

usted y yo..... no me acuerdo.

AGAPITO. Del honor en las cuestiones
yo no acostumbro á mentir.

DON LEON. No he podido resistir
á tales explicaciones.

AGAPITO. Aquí no existe delito,
y este círculo así opina.

DON LEON. Perdona, Cristobalina.
(A Pablo.) Mi mano, caballerito.

AGAPITO. ¡A beber! Aquí está el ponche.

(Dos camareros le colocan en la mesa del fondo.)

DON LEON. Conste que lo he de pagar
ó un tiberio voy á armar,
mala centella me tronche.

AGAPITO. Es justicia á todas luces.

DON LEON. (Al público.) Leon Mirambell, retirado,
comandante, que ha mandado
trabucaires; con diez cruces.
Y si aplaudido me encuentro
les brindo con fé sin tasa,
calle del Cármen, mi casa;
treinta y ocho; cuarto centro.

AGAPITO. Noche de tantos afanes
acabe dichosamente
un can-can.

DON LEON. Pero decente;
porque esto no es Capellanes.

AGAPITO. En baile, cónyuge fiel
del perínclito Don Leon.

(Doña Cristobalina acepta la invitacion de Agapito. Don Leon aplaude.)

ROQUE. En baile, en baile.

CLARA. (Sujetándole.) ¡Ah bribon!

ELENA. Deja; yo bailo con él.

(Bailan un can-can.)

FIN.